

Mesa de Infancia de Salamanca

Movimiento Junior, Tas, Santiago Uno (Ecotono), Cruz roja, Cáritas Diocesana de Salamanca, Cepaim, Salamanca Acoge, YMCA.

DÍA INTERNACIONAL DE LA FELICIDAD

La Mesa de Infancia de Salamanca lleva más de 10 años reivindicando los derechos de los niños y las niñas bajo el lema “con los derechos de la infancia no se juega”. El grupo de organizaciones y entidades que formamos la mesa queremos trasladar a la sociedad en general la necesidad de hacer efectivos todos los derechos de los niños y las niñas en nuestra ciudad.

Para ello, consideramos indispensable la participación activa de la infancia en todos los lugares en los que desarrolla su día a día: que sus propuestas sean tenidas en cuenta, que se reconozcan sus potencialidades, que se valoren sus inquietudes, que sean parte.

Por eso, venimos utilizando el juego como herramienta fundamental de expresión, de relación y de aprendizaje conjunto en las acciones que hemos llevado a cabo a lo largo de estos años. Y hemos constatado que son más felices cuando más posibilidades tienen de desarrollarse plenamente, con sus derechos intactos, con espacios de participación en los que estén seguros, con personas a su alrededor que les traten bien y les cuiden.

Estos motivos nos llevan a unirnos este año a la celebración del Día Internacional de La Felicidad, que se celebra en todo el mundo el 20 de marzo.

Todas las personas tenemos derecho a ser felices. La felicidad no solo depende de que tengamos cubiertas las necesidades básicas, ni que nos inculquen nuestros derechos, sino que, también, las personas que nos rodean sean felices. Esto los niños y las niñas lo tienen muy claro. Tiene que ver con el concepto Ubuntu : “yo no puedo ser feliz si la gente que me rodea no es feliz”.

En esta celebración queremos decir a la sociedad que es posible caminar hacia ese concepto que nos hace más humanos. Nuestras propuestas son que construyamos espacios seguros y de buen trato para todas las personas, y en especial para los niños y las niñas, en los lugares en los que se desarrolla nuestra vida: en las familias, en los lugares de ocio y relación, en los trabajos, en los centros educativos. Y que se incorpore este concepto de felicidad en las propuestas políticas de los partidos y las instituciones y organizaciones.

Es posible medir nuestros niveles de desarrollo con parámetros de felicidad y no con parámetros económicos. Es posible pasar del PIB al FIB, del Producto Interior Bruto a la Felicidad Interior Bruta como indicador del crecimiento de los pueblos. Ya hay algún país que lo hace.

El mejor indicador de una sociedad plenamente feliz es que las personas mayores y los niños y las niñas lo sean. ¡Feliz 20 de marzo!